

ORA, DISCIERNE Y ACTÚA

Silvia e Ignacio Lizarraga

El Papa Benedicto XVI en Septiembre de 2008 presentó un lema clave para volver a humanizar a la sociedad y la cultura:

"ORA, LABORA ET LEGE" "REZA TRABAJA Y LEE"

"No basta navegar y hacer clic o zapping, o copiar y pegar sin cesar. Pues de ese modo no quedará nada ni para ti ni para los demás" nos decía el portavoz del Vaticano, el P. Lombardi en mayo 2009.

Fundamentado en esta propuesta, ahora, una década después, nos hace reflexionar sobre el actuar del católico del siglo XXI ante los últimos acontecimientos mundiales que hagan pensar, frente a una cultura de la muerte, de la fealdad, de la mentira y de lo malo, que ya no se puede estar recibiendo las noticias de todos los sucesos, sin actuar en consecuencia.

Por ello el católico del siglo XXI necesita involucrarse en el trinomio: **orar, discernir y actuar**. En congruencia con el documento del Papa Benedicto, ante la *"pérdida de territorio"* que viene experimentando la catolicidad, presentamos una versión del viejo lema benedictino.

Ante todo hay que aceptar que la actitud benedictina no pretendía, como sucede hoy, sobresalir en el conocimiento, ni en acumular riqueza, ni formar una cultura para el futuro. Los monásticos medievales sólo querían *"buscar a Dios"*. Hoy la búsqueda de Dios se ha sustituido por la búsqueda egoísta de la propia formación, el propio progreso y "pasarla bien", divertirse en extremo, rechazar el dolor, etc.

Hay muchos católicos que **rezan** por la paz del mundo, por los migrantes que se mueven por todo el planeta; oran para que los atentados cesen, para que las persecuciones religiosas se calmen, para que la violencia desaparezca, para que no haya abortos, etc. Pero, sí está bien orar, sin embargo es necesario que nos adentremos en el **conocimiento** de la conformación del mundo actual, con su gran dosis de tecnología absorbente, con las pretensiones del gran capital, con la tendencia generalizada de acabar con la religiones. También conviene conocer bien como actúa Satanás contra los fieles católicos, y como nos dejamos engañar por él. No sólo esto, tenemos que saber algo sobre organizaciones y personas que actúan contra la catolicidad. Y todo esto para pensar y actuar como corresponde.

El gran *"tolerismo"* que existe en el mundo se ha apoderado de la mayoría de los católicos que hemos "tolerado" demasiadas actitudes debido, entre otras cosas, por haber dejado de lado el conocimiento de nuestra religión. Peor aún, hemos permitido que se desarrollen conductas contrarias a las enseñanzas de Jesús (tal vez porque cada vez menos conocemos a Jesús). Ha pasado un siglo en el cual se permitió y legalizó el divorcio; hemos tenido la tendencia a tolerar el alcoholismo, el tabaquismo y, ahora, la drogadicción. El Príncipe de este mundo nos ha ganado y nosotros estamos permitiendo que haya más abortos, más conductas pederastas, que se instale la ideología de género, etc.

En este contexto sería conveniente tomar la seria decisión de leer, aprender, comprender y **discernir**, las situaciones que el mundo ofrece y que no son convenientes para los fieles católicos, y seguir orando.

Por lo antes dicho, se hace necesario y urgente que el conocimiento de Dios no se restrinja a la simple preparación del catecismo, la preparación para la primera comunión y la preparación para la confirmación. Es necesario **seguir la formación religiosa** con cursillos para jóvenes, formación para llevar un noviazgo sano y respetuoso, inscribirse en cursos bíblicos, llevar cursos prematrimoniales, adherirse a talleres de formación litúrgica, etc. Todo esto, comparado con la formación escolar: primaria-secundaria-preparatoria-licenciatura-maestría-doctorado, aun pueda no ser suficiente. Nos debemos adentrar en nuestra religión y conocer a fondo los Evangelios y a Jesús. No sólo a Él, también a la Virgen María, etc., etc., etc.

Así, no hay alternativa, debemos aprender, comprender y **discernir**. Sin embargo, el sólo "lege" no basta, se requiere **ejercitar la espiritualidad, que requiere más silencio del que el mundo ofrece** y esta crecerá más al conocer más a Jesús. Así las cosas los padres de familia estamos en la obligación de formar a los hijos en la religión, evitando los "tolerismos" del mundo y las ideologías que sólo buscan deprimir la voluntad de las personas. Si **oramos y discernimos** ya vamos consolidando la manera de pensar y de responder al mundo de este siglo XXI. Es necesario conocer la verdad: "*La verdad os hará libres*".

La manera de responder en el mundo consiste en involucrarnos en el **hacer**. El católico tiene mucho que hacer: evangelizar a quienes no conocen a Dios, formar frentes para **afrentar** a los gobiernos ante embates legislativos que pretendan implantar el aborto, la eutanasia, la educación no sólo laica, sino incrustada con ideología de género, etc.

Todo ello no es más que una "*guerra contra la familia*" que tenemos que librar como católicos educando mejor a los hijos: **formando su voluntad**, alineando sus conocimientos religiosos, haciéndolos participar en campañas parroquiales para ayudar a los necesitados, animándolos para llevar a cabo ayuda a los enfermos, desvalidos etc.

Así como nos esforzamos en hacer ejercicio, practicar un deporte y tener en forma el cuerpo, también es conveniente **ejercitar el espíritu** en la oración, con la asistencia a la misa con devoción; acostumbrando a realizar "horas eucarísticas", rezar el rosario, etc. Lo antes enunciado va conformando una "**escuela de servicio divino, crecimiento espiritual y defensa de la Iglesia**". En esta formación, la estructura ética de la persona encuadrada en el catolicismo, con toda seguridad, reducirá el divorcios, los fraudes, los delitos. También aumentará la formación de familias maduras, la obediencia de los hijos a los padres, el respeto y la ayuda entre hermanos, la formación más consciente de una voluntad que asemeje a la de Jesucristo.

Convencidos en involucrarse en el trinomio: **orar, discernir y actuar**, tendremos católicos más auténticos en defensa de nuestra religión.

Porque la defensa de nuestra religión tiene que percibir con sensibilidad la persecución por motivos de fe religiosa que es un **fenómeno global** que está creciendo en escala e intensidad. Los informes al respecto sugieren que la persecución religiosa está en aumento y es una "*amenaza cada vez mayor*" para las sociedades de todo el mundo. Aunque es imposible saber el número exacto de personas perseguidas por su fe, se estima que un tercio de la población mundial sufre de alguna forma persecución religiosa, siendo **los cristianos el grupo más perseguido**. se puede decir que el nivel y la naturaleza de la persecución **están cerca de cumplir con la definición internacional de genocidio**. Aumenta, cada vez más, el discurso de odio contra los cristianos en los medios de comunicación. El caso de sacerdotes asesinados en México es uno de los mayores a nivel mundial: **45 sacerdotes católicos y un Cardenal en México entre 1990 y 2017**. **Suman 23 los crímenes contra sacerdotes entre 2012-2018 en México**, el periodo más violento en la historia reciente de la Iglesia en México. En la administración de Enrique Peña Nieto desde diciembre 2012 hasta mayo 2017 se reportaron **520 extorsiones a sacerdotes, 17 asesinados, 25 atentados** contra seminaristas, laicos y presbíteros, dos desaparecidos y dos secuestrados. ¡Qué hay que hacer?

En México más de 200,000 murieron o desaparecieron como parte de la guerra de México contra el crimen organizado. Con ello hay familias destrozada, cunde el miedo entre las poblaciones, la economía se distorsiona, los líderes políticos se aprovechan para abanderar sus propias causas, etc., etc., etc. La violencia y el miedo se han convertido en las normas de la vida cotidiana en México y Colombia, donde los gobiernos débiles y corruptos han dejado vacíos de poder ocupados por las fuerzas paramilitares y bandas criminales. México es considerado como uno de los países más católicos de Latinoamérica

En Europa han sido atentadas miles de iglesias en múltiples ciudades; sólo en Francia, en 2017, hubo 878 templos atentados y en el año 2018 se alcanzó la cifra de 1062. Lo que ha colmado el plato es que Notre Dame de París sufrió un incendio el día 15 de abril 2019 (en **Semana Santa**) y no se ha aclarado su origen. La iglesia de Saint Sulpice, también en París, fue atentada con un incendio el 17 de marzo 2019 (en **Cuaresma**). En el **Domingo de Pascua** de 2019 se registraron explosiones que dejaron al menos 359 muertos y unos 500 heridos en diferentes ciudades de Sri Lanka. Son muy significativas las fechas de los anteriores acontecimientos. También **en Asia**, donde la situación está peor, se menciona que el 27 de enero 2019, dos bombas estallaron en la catedral de Jolo, ciudad de Filipinas, provocando la muerte de 27 personas y 77.

Ocurrió un robo sacrílego en Colombia: Se llevaron hostias consagradas, sagrario y copones en Cúcuta, Colombia, en la madrugada del 11 de marzo 2019. Robaron hostias consagradas en Chile, en la Parroquia San José de Maipo, luego que en la madrugada del 31 de mayo 2015 la iglesia fuera profanada por unos desconocidos que robaron las hostias consagradas y otros objetos históricos de gran valor que se exhibían en el museo ubicado al interior del templo. Como se aprecia, **también América** es lugar de hostilización religiosa.

La **profanación de Hostias consagradas** sustraídas de los sagrarios no sólo se realiza en Francia y otros países también en México. Al menos los católicos tenemos que asistir más al templo y adorar al Santísimo. En Tierra Santa, en octubre de 2016, profanan la Eucaristía y vandalizaron la Basílica de la Transfiguración en Monte Tabor: Las hostias consagradas fueron arrojadas al suelo.

También podemos adoptar algún apostolado que permita ubicarnos como discípulos de Jesús: Llevar la Palabra a los matrimonios, llevar la Palabra a la tercera edad, también llevarla a los que tienen hambre...después de darles de comer. Se puede esparcir la Palabra por internet y redes sociales, pero con información veraz y sin ofender a nadie... o como catequista en tu parroquia.

Y tú que vas a hacer? La respuesta es personal de acuerdo a los carismas que cada quien posea.

Ante una relativa calma de "*Cristiandad*", cuando las costumbres, las leyes y los modos de gobierno, tenían un cierto sello sociológicamente cristiano, eso parece, que en parte ha quedado atrás. Hoy el Príncipe del Mundo actúa con mayor saña, en más partes del mundo pareciendo que **quieren destruir la familia y la religión**. ¡Nos van a ganar si tenemos al Espíritu Santo?. No pero hay que tomar acciones.

2018